

# **Santo Rosario**

V./ Por la señal † de la Santa Cruz, de nuestros † enemigos líbranos Señor †, Dios nuestro. En el nombre del Padre † y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Señor mío, Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

V./ Abre, Señor, mis labios. R./ Y mi boca proclamará tus alabanzas.

V./ Ven, oh Dios, en mi ayuda. R./ Apresúrate, Señor, a socorrerme.

V./ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R./Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Modo de rezar los Misterios: se enuncia el misterio y se reza Padenuestro, 10 Avemarías, Gloria. Después del Gloria se añade:

María, Madre de Gracia, Madre de misericordia, defiéndenos de nuestros enemigos y ampáranos ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

# Misterios Gozosos (lunes y sábados)

1º. La Encarnación del Hijo de Dios.

2º. La Visitación de nuestra Señora a su prima santa Isabel.

3º. El Nacimiento del Hijo de Dios en Belén.

4º. La Purificación de nuestra Señora.

5º. El Niño perdido y hallado en el Templo.

## **Misterios Dolorosos** (martes y viernes)

1º. La Oración del Huerto.

2º. La Flagelación del Señor.

3º. La Coronación de espinas.

4º. La Cruz a cuestas.

5º. Jesús muere en la Cruz.

# **Misterios Luminosos** (jueves)

1º. El Bautismo de Nuestro Señor en el Jordán.

2º. La autorrevelación en las bodas de Caná.

3º. El Anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.

4º. La Transfiguración.

5º. La institución de la Eucaristía.

## Misterios Gloriosos (miércoles y domingos)

1º. La Resurrección del Señor.

2º. La Ascensión del Señor.

3º. La Venida del Espíritu Santo.

4º. La Asunción de nuestra Señora.

5º. La Coronación de María santísima.

## Al terminar los cinco misterios, se reza:

Dios te salve, María, Hija de Dios Padre, llena eres de gracia...

Dios te salve, María, Madre de Dios Hijo, llena eres de gracia...

Dios te salve, María, Esposa de Dios Espíritu Santo, llena eres de gracia...

#### Letanías

V./ Señor, ten piedad.
V./ Cristo, ten piedad.
V./ Señor, ten piedad.
V./ Señor, ten piedad.
V./ Cristo, óyenos.
V./ Cristo, escúchanos.
R./ Señor, ten piedad.
R./ Cristo, óyenos
V./ Cristo, escúchanos.
R./ Cristo, escúchanos

V./ Dios Padre celestial.
V./ Dios Hijo, Redentor del mundo
V./ Dios Espíritu Santo.
V./ Trinidad Santa, un solo Dios.
R./ Ten misericordia de nosotros
R./ Ten misericordia de nosotros
R./ Ten misericordia de nosotros

V./ Santa María. R./ Ruega por nosotros

Santa Madre de Dios Vaso insigne de devoción

Santa Virgen de las vírgenes

Madre de Cristo

Madre de la Iglesia

Madre de la divina gracia

Casa de oro

Madre purísima

Madre castísima

Madre virginal

Casa de oro

Arca de la alianza

Puerta del cielo

Estrella de la mañana

Madre sin mancha de pecado Salud de los enfermos

Madre inmaculadaRefugio de los pecadoresMadre amableConsuelo de los afligidosMadre admirableAuxilio de los cristianosMadre del buen consejoReina de los ÁngelesMadre del CreadorReina de los PatriarcasMadre del SalvadorReina de los ProfetasVirgen prudentísimaReina de los Apóstoles

Virgen prudentísima

Virgen digna de veneración

Virgen digna de alabanza

Virgen poderosa

Reina de los Apóstoles

Reina de los Mártires

Reina de los Confesores

Reina de las Vírgenes

Virgen poderosaReina de las VírgenesVirgen clementeReina de todos los Santos

Virgen fiel Reina concebida sin pecado original Reina elevada al Cielo Reina elevada al Cielo

Espejo de justicia Reina elevada al Cielo Trono de sabiduría Reina del Santísimo Rosario

Causa de nuestra alegría Reina de la familia Vaso espiritual Reina de la paz

Vaso digno de honor

V./ Cordero de Dios, que guitas los pecados del mundo.

R./ Perdónanos, Señor.

V./ Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.R./ Escúchanos, Señor.V./ Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.R./ Ten misericordia de nosotros.

# Sub tuum praesidium

Bajo tu protección nos acogemos, Santa Madre de Dios; no desoigas nuestras súplicas en nuestras necesidades; antes bien, líbranos de todos los peligros, Virgen gloriosa y bendita.

V./ Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R./ Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oración: Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas, para que los que por el anuncio del Ángel hemos conocido la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su Pasión y su Cruz, seamos llevados a la gloria de la resurrección. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Por las necesidades de la Iglesia y del Estado: padrenuestro, avemaría, gloria.

Por la persona e intenciones del señor obispo de esta diócesis: padrenuestro, avemaría, gloria. Por las benditas ánimas del purgatorio: padrenuestro, avemaría. V./ Descansen en paz. R./ Amén

# Oraciones del papa Francisco para el final del rezo del rosario en mayo de 2020

#### Oración a María

Oh María, tú resplandeces siempre en nuestro camino como un signo de salvación y esperanza. A ti nos encomendamos, Salud de los enfermos, que al pie de la cruz fuiste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación del pueblo romano, sabes lo que necesitamos y estamos seguros de que lo concederás para que, como en Caná de Galilea, vuelvan la alegría y la fiesta después de esta prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y hacer lo que Jesús nos dirá,

Él que tomó nuestro sufrimiento sobre sí mismo y se cargó de nuestros dolores para guiarnos a través de la cruz, a la alegría de la resurrección. Amén.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies nuestras súplicas en las necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita.

#### Oración a Maria

«Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios».

En la dramática situación actual, llena de sufrimientos y angustias que oprimen al mundo entero, acudimos a ti, Madre de Dios y Madre nuestra, y buscamos refugio bajo tu protección.

Oh Virgen María, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos en esta pandemia de coronavirus, y consuela a los que se encuentran confundidos y lloran por la pérdida de sus seres queridos, a veces sepultados de un modo que hiere el alma. Sostiene a aquellos que están angustiados porque, para evitar el contagio, no pueden estar cerca de las personas enfermas. Infunde confianza a quienes viven en el temor de un futuro incierto y de las consecuencias en la economía y en el trabajo.

Madre de Dios y Madre nuestra, implora al Padre de misericordia que esta dura prueba termine y que volvamos a encontrar un horizonte de esperanza y de paz. Como en Caná, intercede ante tu Divino Hijo, pidiéndole que consuele a las familias de los enfermos y de las víctimas, y que abra sus corazones a la esperanza.

Protege a los médicos, a los enfermeros, al personal sanitario, a los voluntarios que en este periodo de emergencia combaten en primera línea y arriesgan sus vidas para salvar otras vidas. Acompaña su heroico esfuerzo y concédeles fuerza, bondad y salud.

Permanece junto a quienes asisten, noche y día, a los enfermos, y a los sacerdotes que, con solicitud pastoral y compromiso evangélico, tratan de ayudar y sostener a todos.

Virgen Santa, ilumina las mentes de los hombres y mujeres de ciencia, para que encuentren las soluciones adecuadas y se venza este virus.

Asiste a los líderes de las naciones, para que actúen con sabiduría, diligencia y generosidad, socorriendo a los que carecen de lo necesario para vivir, planificando soluciones sociales y económicas de largo alcance y con un espíritu de solidaridad.

Santa María, toca las conciencias para que las grandes sumas de dinero utilizadas en la incrementación y en el perfeccionamiento de armamentos sean destinadas a promover estudios adecuados para la prevención de futuras catástrofes similares.

Madre amantísima, acrecienta en el mundo el sentido de pertenencia a una única y gran familia, tomando conciencia del vínculo que nos une a todos, para que, con un espíritu fraterno y solidario, salgamos en ayuda de las numerosas formas de pobreza y situaciones de miseria. Anima la firmeza en la fe, la perseverancia en el servicio y la constancia en la oración.

Oh María, Consuelo de los afligidos, abraza a todos tus hijos atribulados, haz que Dios nos libere con su mano poderosa de esta terrible epidemia y que la vida pueda reanudar su curso normal con serenidad.

Nos encomendamos a Ti, que brillas en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Amén.